

su contexto es abundante. La presente monografía no pretende estudiarla en toda su complejidad. La intención se concentra en el examen de la fórmula "per fidem" —dià pisteōs—.

El trabajo se desarrolla en tres capítulos. En el primero, muy breve, se expone el estado de la cuestión. El segundo está dedicado al estudio de la historia de la interpretación, desde la exégesis antigua hasta la moderna. Finalmente, en el tercer capítulo expone el autor su interpretación, que comprende los siguiente resultados principales: 1) El texto de Rm 3, 24-25 es de origen tradicional. 2) La fórmula "dià pisteōs" pertenecía al fondo de tradición. No es interpretación paulina. Y su sentido tradicional lo deriva el autor del significado de "pístis" en los LXX y del concepto qumraniano de "fidelidad", vinculado al tema de la alianza. La fórmula "pístis", con sentido de "fidelidad", es el concepto clave para interpretar el sentido tradicional del versículo. 3) Pablo retuvo este sentido de la fórmula "dià pisteōs". Para probar esto —el punto más delicado— se aducen una serie de argumentos de diverso valor. Personalmente no creo que el autor haya conseguido una prueba del todo convincente. En todo caso, el estudio pone de manifiesto el interés del examen histórico-exegético y morfocritico para la interpretación de las cartas paulinas.

SANTOS GONZÁLEZ DE CARREA

B. HENNEKEN, *Verkündigung und Prophetie im 1. Thessalonicherbrief*. (Stuttgarter Bibel-Studien, 29). — Verlag Katholisches Bibel Werk Stuttgart, 1969. — 135 × 210 mm. — 123 págs.

Se trata de una contribución a algo de gran actualidad en la renovación de la Iglesia: la teología de la palabra de Dios. Para eso se ha escogido el estudio de un texto literario del N. T. que ofrece especial interés, como es la primera carta de San Pablo a los tesalonicenses. No sólo es el primer testimonio escrito del N. T., sino que en dicha carta la importancia de la palabra de Dios adquiere un puesto destacado. El libro consta de tres partes. La primera estudia "la palabra del apóstol": la autocomprensión del apóstol en vista del anuncio de la palabra y la eficacia salvífica de la palabra de Dios. Los pasajes que se examinan son principalmente estos: 1 Tes 2, 3-6. 9. 10; 2, 7. 8. 11; 3, 2; 1, 5; 2, 16.

La segunda parte trata de la acogida y anuncio de la palabra por parte de la comunidad: la elección, la acogida de la palabra (textos: 1 Tes 1, 6; 2, 13; 4, 8), el anuncio que realiza la comunidad (textos: 1 Tes 1, 7. 8; 4, 18; 5, 11; 5, 14). La tercera parte del libro se ocupa de la palabra profética en la comunidad de Tesalónica: Pablo como profeta, la profecía en la comunidad, con estudio especial del célebre texto del 1 Tes 5, 20. Con razón, al final de su trabajo, puede afirmar el autor: "El más antiguo documento de la colección de escritos neotestamentarios contiene in nuce una profunda teología de la palabra de Dios y ofrece un elocuente testimonio de lo viva que era esta *palabra* en la vida de

las comunidades primitivas" (p. 112). La palabra es creadora de una nueva existencia, que, a su vez, se convierte en el testigo más importante de la eficacia de la palabra. A esta existencia pertenece necesariamente el discurso profético. Tanto Pablo como sus colaboradores como cada uno de los miembros de la comunidad de Tesalónica son profetas. Resulta difícil separar predicación y profecía en la comunidad neotestamentaria. Pues ambas formas son palabra de Dios, y únicamente posibles gracias a la fuerza del Espíritu.

El autor no aporta ninguna novedad. Pero consigue una exposición interesante a base de una buena exégesis. Y es indudable que este tipo de trabajos conservan su valor.

SANTOS GONZÁLEZ DE CARREA

T. E. POLLARD, *Johannine Christology and the Early Church* (Society for New Testament Studies, Monograph Series, 13). Cambridge, University Press, 1970. — 14 × 21,5 cm. — £ 6 [\$ 17.50 en U. S. A.]

La presente obra del Prof. Pollard es fruto de varios años de estudio y confluencia de numerosos artículos suyos publicados a partir de 1955 (lista en pág. 333 s.). Su centro de gravedad es la controversia teológica en torno al arrianismo. Su punto de partida, la cristología peculiar de San Juan. La línea de continuidad del estudio, muy complejo, es la influencia explícita o implícita que ejerció dicha cristología en los antecedentes, preparación, desarrollo y término de la crisis arriana.

El único tema directamente bíblico es el capítulo primero: "La Cristología de San Juan" (págs. 3-22). Breve, intenso, sólido. El análisis de los dos conceptos: el impreciso de *Logos* y el prevalente y decisivo de *Hijo*, ofrece la clave, desde un principio, de las interminables tensiones de pensamiento y formulación, durante los primeros siglos, en torno a la doble gran paradoja cristiana: la del misterio trinitario y la del de la Encarnación. Una de las conclusiones finales de P. (n.º 4, pág. 319) atribuirá a la insuficiencia del concepto / *Logos* la última razón de la mayor parte de desviaciones o inexactitudes teológicas, luego superadas gracias a la principalidad del concepto / *Hijo* en la visión de conjunto de la cristología de Juan y a su predominante función soteriológica.

En los otros tres capítulos de la primera parte estudia sucesivamente *el desarrollo de la Cristología en el siglo II* (p. 23-48) a través de Ignacio de Antioquía, las Odas de Salomón, Melitón de Sardes, Justino, Teófilo de Antioquía e Ireneo de León; *la Cristología en el siglo III* (49-116), así en la Iglesia occidental (Hipólito, Tertuliano, Novaciano) como, sobre todo, en la tradición alejandrina (Clemente, Orígenes, etc.) y en la antioquena, y, por fin, la situación de las respectivas tendencias contrastantes en el *período inmediatamente anterior a la controversia arriana* (117-137). La razón formal por la que se estudia cada autor es la influencia que recibió de la cristología de Juan; naturalmente, la redacción desborda a veces esta perspectiva.